







"ABUELITO, ABUELITO", GRITA IVÁN.



LA NOCHE ES NEGRA COMO UNA VIDA SIN ESPERANZA, COMO LA SOMBRA DE UNA MONTAÑA EN UN DESIERTO DE NIEVE.



EL NIÑO LLORA DESCONSOLADO. IVANOVICH TIENE MIEDO. LA PESADILLA LE HACE TEMBLAR, LOS OJOS ABIERTOS DE PAR EN PAR EN LA HABITACIÓN VACÍA.



SU ABUELO LLEGA Y SE SIENTA A LOS PIES DE SU CAMA. "¿QUÉ PASÓ, CORREDOR DE LAS ESTEPAS? ¿QUÉ PASÓ, PEQUEÑO CAZADOR DE OSOS POLARES?", LE DICE EL ANCIANO CON UNA SONRISA QUE SOLO LOS ABUELOS REBOSANTES DE AMOR PUEDEN PRODIGAR.



"¡ABUELITO!", IVÁNOVICH SE ECHA EN SUS BRAZOS.
"¡LOS PERROS SE COMIERON A LA LOBA BLANCA!"



"¡NUNCA HABIA VISTO TANTA SANGRE, ABUELO! ERA UN CHARCO EN EL QUE SE BAÑABA LA JAURIA. ¡ESTABAN LOCOS! ¡SE REÍAN LADRANDO! LA LOBA NO ESTABA MUERTA, LLORABA... TIVE MIEDO, ¿SABES?"



¿POR QUÉ LOS VIEJOS SABEN TODAS LAS COSAS QUE PREGUNTAN LOS NIÑOS SIN PALABRAS?



¿NOS HACEMOS BRUTOS CUANDO NUESTRO ROSTRO SE ARRUGA?



¿NOS HACEMOS SABIOS CUANDO NUESTRO CUERPO MUERE POCO A POCO? ¿CÓMO SABEN LOS ABUELOS ESAS CANCIONES QUE LOS NIÑOS NO ENTIENDEN PERO QUE LOS HACEN MADURAR...?



¿...ESOS CANTOS QUE EXISTEN DESDE SIEMPRE PERO QUE NADIE LES ENSEÑO?